

Fondos Documentales

Textos

La Bastida y El Campico de Lébor

## LAS FOTOGRAFÍAS DE LA BASTIDA COMO TÉCNICA DOCUMENTAL Y AUXILIAR DE LA ARQUEOLOGÍA

Virginia Salve Quejido

Dpto. de Documentación M.A.N.

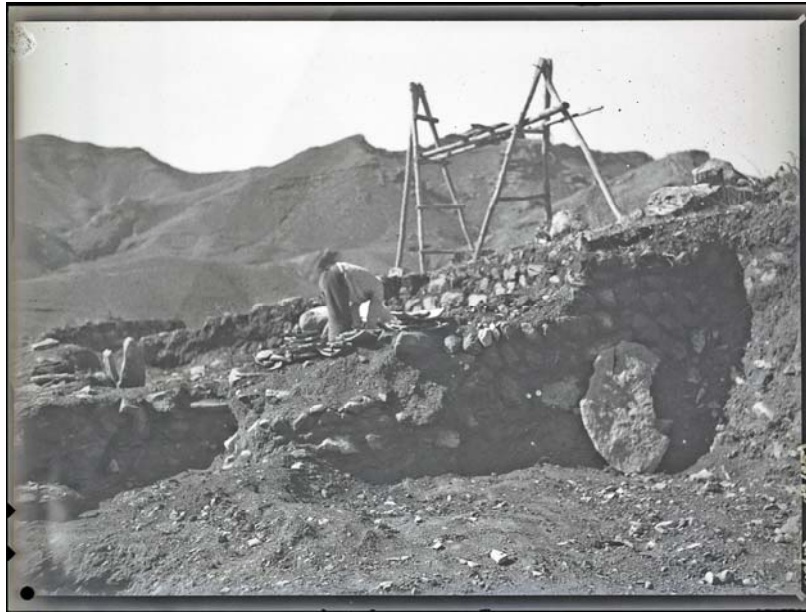
Después de una primera fase en la que la imagen fotográfica se utilizó como mero testimonio de lo acontecido, la fotografía se empezó a emplear en España como procedimiento auxiliar a la arqueología, es decir como un elemento fundamental del propio proceso de documentación de la excavación arqueológica. En este sentido, Julio Martínez Santa-Olalla introdujo la fotografía como un elemento indiscutible en el proceso documental de sus hallazgos. Algo ciertamente novedoso en la arqueología española que sin duda había aprendido en su época de formación en Alemania y que como otras técnicas auxiliares trajo, aplicó e inculcó a sus discípulos en sus trabajos.

En todas las campañas de excavación de la Bastida, conscientes del valor documental de la fotografía, Santa-Olalla y sus colaboradores mostraron especial interés en fotografiar las estructuras arquitectónicas que iban apareciendo y el proceso de excavación de muchos objetos y sepulturas. Esto les permitía y permite en algunos casos obtener una secuencia muy precisa del desarrollo de la excavación, de la aparición de objetos integrantes del ajuar y la disposición de los distintos elementos de las sepulturas que ha sido de gran utilidad en su estudio posterior. Pero también se fotografiaba con asiduidad el entorno del yacimiento y el paisaje del que forma parte, lo cual indica también la importancia que le daban a contextualizar en el medio físico y geográfico la cultura del Argar de la que forma parte el poblado y la necrópolis, hecho sin duda importantísimo en el desarrollo de la misma.

La necesidad de tener referencias exactas de las dimensiones de los hallazgos en las imágenes, había propiciado desde casi el inicio de la fotografía en la arqueología el uso de la “escala humana”. Se advierte en las imágenes como la presencia de la figura humana como escala todavía es utilizada en muchas de ellas pero en general se va sustituyendo por un “método” más científico y riguroso: la presencia de jalones, flexómetros y a veces instrumentos propios de la excavación como brochas o piquetas. En algunos casos también se introducen brújulas como sistema de orientación de estructuras.

La importancia y el uso de la fotografía aérea en la arqueología, también aprendida en Alemania, fue defendida en numerosas ocasiones por los integrantes del SHPH. De hecho Santa-Olalla puede considerarse el impulsor de su uso en España. Y en esa línea, son famosos los sistemas ideados por Santa-Olalla en distintas excavaciones, para poder realizar vistas “pseudoaéreas”, vistas cenitales a gran altura que incluyeran un área amplia. Muchas de las imágenes de La

Bastida fueron realizadas sin duda de este modo e incluso en alguna vista general del yacimiento podemos observar el sistema a base de torretas y/o andamios de madera utilizados, que en otras excavaciones como Carteya sabemos que llegaron a tener seis metros de altura y necesitar de quince hombres para desplazarlas.



Inv. M.A.N. 1973/58/FF-92(25) Vista desde el Norte del muro medianero entre los departamentos IX y X en la campaña de 1944. Se observa la estructura de madera para fotografiar en altura

Dado que las imágenes de La Bastida fueron realizadas en distintos periodos dentro de la década de los años cuarenta del siglo XX y por distintas personas, podemos suponer que las cámaras utilizadas no serían las mismas. En algunas imágenes del fondo documental de Santa-Olalla del Museo Arqueológico Nacional se puede distinguir a Bernardo Saez Martín con una cámara reflex de medio formato con funda de cuero, posiblemente una Leica, y en el Museo de los Orígenes de Madrid se conserva otra perteneciente al primero. Se trata de una cámara de fuelle Zeiss fabricada entre 1927 y 1936, el modelo Icarette 551/2 que compró en la madrileña tienda Viuda de Braulio López, situada en la calle Príncipe 27, y que a tenor por la gran cantidad de cajas y envoltorios con ese nombre que se conservan en el Museo Arqueológico Nacional, debió ser un lugar habitual donde se abastecía y revelaba las imágenes.



Inv. M.A.N. 1973/58/FF-200(2) Bernardo Saez Martín con su cámara fotográfica

Todos los fondos de La Bastida pertenecientes a la colección del MAN son negativos de nitratos de celulosa de 10x8 y 13x18 mm, conocidos en la época como film-pack. Este era un sistema de negativos anterior al rollo que consistía en un paquete con varias hojas o negativos con un marco que se iban sacando uno a uno mediante una lengüeta y que se encajaban en la parte posterior de las cámaras. Terminado el paquete de película, se sellaba automáticamente al retirar la última lengüeta, permitiendo cambiar con luz el paquete con toda seguridad. Su uso fue frecuente hasta los años 20, pero debido a su bajo punto de inflamación y su falta de estabilidad química fue sustituido por el acetato (Safety Film) a partir de los años 40. Por estas razones de composición química del soporte, muchos nitratos se encuentran actualmente en un estado irreversible de descomposición que afecta a la calidad de la imagen y a su propia integridad física.

Los negativos de la colección se encontraban guardados en sus respectivos sobres. Estos son de varios tipos y tamaños, algunos tienen impreso su pertenencia al archivo de Julio Martínez Santa-Olalla y campos en los que se completa a mano el nº de negativo, la fecha, el autor y el asunto, a veces de forma muy sintética y no siempre en la totalidad de los mismos. Otros son simples sobres de papel con una breve indicación manuscrita de su contenido y fecha.

Respecto a los fotógrafos, solamente algunos de los sobres que contenían los negativos contienen ese dato, siempre unos de los arqueólogos integrantes de la campaña. Se mencionan los nombres de Bernardo Saez Martín como autor de algunas fotografías de la campaña de 1944 y Vicente Ruiz Argilés de la de 1948. Las fotos del primero se debieron tomar entre los días 12 y 19 de agosto puesto que son las fechas en las que él mismo y Julio Martínez Santa-Olalla estuvieron por primera y única vez en La Bastida. Además, conocemos que Eduardo del Val, poseedor de una cámara según información verbal de Carlos Posac a miembros del equipo de la Universidad Autónoma de Barcelona que actualmente excava en el yacimiento, realizó algunas tomas que en

los años cincuenta del pasado siglo fueron regaladas a John Davies Evans, el cual también realizó algunas fotografías. Todos ellos eran fotógrafos no profesionales y por tanto se observan algunas deficiencias en las imágenes, unas debidas a la mayor o menor pericia o cuidado del fotógrafo como la presencia de sombras del trípode o del mismo fotógrafo proyectadas sobre lo fotografiado o excesiva exposición, y otras debidas a la capacidad técnica de los equipos empleados o del propio revelado.



Inv. M.A-N. 1973/58/FF-92(71) Vista superior, desde el Oeste, de los hoyos VI y V en la campaña de 1944. Proyección de sombras de fotógrafo y trípode

## BIBLIOGRAFÍA

CASTELO RUANO, R. et alii (1995), Julio Martínez Santa-Olalla. Crónicas de la cultura arqueológica española

GASKELL, I. (1993), "Historia de las imágenes", en BURKE, P. (ed), Formas de hacer la historia, pp. 209-239, Alianza, Barcelona

GONZÁLEZ REYERO, S. (2006), "La fotografía en la historia de la arqueología española(1860-1939). Una aproximación a la aplicación y usos de la imagen en el discurso histórico", Archivo Español de Arqueología, vol 79 pp. 177-205

MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, J. (1942),"La aviación al servicio de la Arquelogía", Actas y Memorias de la Sociedad española de Antropología, Etnografía y Prehistoria. XVII pp. 192-194, Madrid

MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, J. (1945), “Aviación y Arqueología”, Boletín arqueológico del SE español. Tirada a parte del nº 3. Octubre-Diciembre, pp 1-13

ROLDÁN GÓMEZ. L y BLÁNQUEZ PÉREZ, J. (ed. cient) (2012), Julio Martínez Santa-Olalla y el descubrimiento arqueológico de Carteia (1953-1961) Ediciones Universidad Autónoma de Madrid, Madrid

SOUGUEZ, M.L. (2011), Historia de la fotografía en España, Cuadernos de Arte Cátedra, Madrid